

TRABAJOS DE SEMINARIO

ALCMEON, DE CROTONA *

JULIO ENRIQUE CUERVO ESCOBAR

1 — VIDA:

Alcmeón nació en Crotona, Magna Grecia - Italia Meridional. Vivió alrededor del 515¹. Kirk - Raven lo sitúan en los albores del siglo V como único pensador italiano importante en la época comprendida entre Pitágoras y Parménides: "El único pensador italiano, entre Pitágoras y Parménides, de cuyas opiniones hay suficiente evidencia para justificarlas, es Alcmeón de Crotona, quien vivió probablemente en los comienzos del siglo V A.J."².

Su juventud coincidió con la vejez de Pitágoras, según lo afirma Aristóteles³. Jamblico lo sitúa entre los contemporáneos de Pitágoras⁴.

Alcmeón fue hijo de Prito según sus propias palabras al principio de su obra: *Alkmaion Krotoniates Peiríthouios uiós*⁵. Estos son los datos que se tienen acerca de su vida; sabemos que fue pitagórico y que se dedicó a la medicina: "Trata por lo general cosas de medicina aunque justamente disputa algo de fisiología . . ."⁶.

2 — OBRAS:

Algunos aseguran que Alcmeón no escribió ninguna obra, mientras Favonius en su *Pantodapei Historiae*, le atribuye una obra, cuando dice: "Parece es el primero que escribió del orden de la naturaleza . . ."⁷. Galeno afirma esto cuando dice: "Que entre los antiguos encontramos escrita por Alcmeón, una obra *Sobre la Naturaleza*, (*Peri Physeos*)⁸.

* Trabajo elaborado en la cátedra de Presocráticos, dirigida por el profesor Alfredo Trendall.

1 D. LAERCIO, *Vida de los Filósofos más ilustres*, VIII. 83.
ARISTOTELES, *Metafísica*, 986a. 15.

2 G. S. KIRK-J. E. RAVEN, *The Presocratic Philosophers*, Cambridge, 1957, pág. 232.

3 *Metafísica*, 986a. 29

4 G. S. KIRK-J. E. RAVEN, *Op. Cit.*, pág. 233.

5 D. LAERCIO, *Op. Cit.*, VIII, 83.

6 D. LAERCIO, *Op. Cit.*, VIII, 83.

7 D. LAERCIO, *Op. Cit.*, VIII, 83.

8 GALENO, *De Elem. Sec. Hipp.*, I, 9 (Diels-Krantz: *Die Fragmente der Vorsokratiker*, 1956, 24 (14) A.Z.).

Se ha probado, con base en los fragmentos conservados, que Alcmeón escribió una obra con el nombre de: *Peri Physeos*⁹.

3 — PENSAMIENTO:

A) *Antecedentes*:

Diógenes Laercio nos dice en su obra: "Alcmeón crotoniata, también fue discípulo de Pitágoras"¹⁰.

Aristóteles amplió un poco más la relación existente entre Pitágoras y Alcmeón, cuando escribe: "Dicen que los principios de las cosas están dispuestos en series (parejas) (de contrarios)... parece que también Alcmeón de Crotone, ha pensado de la misma manera, sea que él haya tomado de ellos la teoría, sea que ellos la hayan tomado de él, porque cuando Pitágoras era ya de edad avanzada, Alcmeón se hallaba en plena juventud y sostuvo doctrinas similares a las de aquellos"¹¹.

No podemos establecer con exactitud los antecedentes directos del pensamiento de Alcmeón, mas, sí podemos decir que allí encontramos un punto de conversión de muchas doctrinas, un confluir de muchas teorías no solamente en lo filosófico, sino también en lo antropológico.

En el campo de la medicina encontramos un espíritu cercado por la inquietud que lo llevó a la investigación científica en los campos biológicos, embriológicos y anatómicos, como lo veremos más adelante.

B) *Metafísica*:

Texto:

"La mayor parte de las cosas humanas son parejas de opuestos, las oposiciones entre las cosas —pero no define como los pitagóricos, los contrarios (oposiciones), sino que los toma al azar por ejemplo: lo blanco y lo negro, lo dulce y lo amargo, el bien y el mal, lo grande y lo pequeño, y todo lo demás se explica de manera indeterminada, mientras los pitagóricos definen el Número y la Naturaleza de los contrarios"¹².

Comentario:

Iniciamos el comentario de este texto trayendo algunos conceptos pitagóricos. Se considera que la substancia de las cosas es el *Número*: "Los seres son números, pero no separados, sino que los entes constan de nú-

9 GALENO, *Op. Cit.*, I, 9.

10 D. LAERCIO, *Op. Cit.*, VIII, 83.

11 ARISTOTELES, *Metafísica*, 986a. 25.

12 *Op. Cit.*, 986a. 30.

meros".¹³; "la naturaleza por demás estaba hecha a imagen de los números y los números son los primeros en la naturaleza..."¹⁴. Por consiguiente tenemos que "Todas las cosas conocidas tienen un número, porque sin él no sería posible que nada fuese conocido ni comprendido"¹⁵.

Ahora nos preguntamos: Cuál es el origen de las palabras griegas relativas a los números y su diferencia en la formación lingüística.

Jaeger nos dice: "El origen de las palabras griegas relativas a los números y las notables diferencias entre la formación lingüística nos proporcionarán acaso aclaraciones mucho más amplias si pudiéramos seguir la pista de los elementos intuitivos que se hallan sin duda alguna en ellas. Podemos llegar a la Inteligencia en la manera en que llegaron los pitagóricos a una tan alta estimación de la fuerza de los números mediante la comparación con las manifestaciones de otros contemporáneos eminentes. Así, el *Prometeo* de Esquilo llama al descubrimiento del número la pieza maestra de la Sabiduría, Creadora de Cultura.

El descubrimiento del imperio de los números, (...) abrió amplio camino al espíritu inquisidor del Sentido del Ser, mediante el conocimiento de una norma residente en las cosas mismas de la naturaleza y a la cual es posible dirigir la mirada interrogante, y permitió una especulación que nos parece actualmente pueril, reducir todas las cosas a un principio numérico"¹⁶.

Siguiendo a Jaeger, tenemos que la concepción pitagórica del número como principio de las cosas, se halla preformada en la rigurosa simetría geométrica del Cosmos de Anaximandro. No es posible comprenderla como una concepción puramente aritmética (...). Tuvo su origen en el descubrimiento de una nueva legalidad de la Naturaleza, de la relación del número de vibraciones con la longitud de las cuerdas de la lira... La doctrina pitagórica no tiene que ver nada con la ciencia natural matemática en el sentido actual (...). Para el pensamiento pitagórico tienen un significado mucho más amplio. La diversidad de los números representa la esencia cualitativa de las cosas completamente heterogéneas: el cielo, el matrimonio, el kairos, etc."¹⁷.

Como se ve, los pitagóricos son muy exactos en la determinación de las parejas de opuestos, a pesar de que: "Nada puede mantenerse en pie que no pueda reducirse, en último término, a un número". Por el contrario, Alcmeón no determina ni su número ni su naturaleza, sino que los toma al azar sin seguir una ruta fija.

13 *Op. Cit.*, 1090.

14 *Op. Cit.*, 985.

15 FILOLAO, *Frag. 4* (R. Mondolfo, *El Pensamiento Antiguo*, trad. esp. de S. A. Tri, Vol. I, Buenos Aires, 1952^a, pág. 59).

16 J. W. JAEGER, *Paideia. Los Ideales de la Cultura Griega*. Trad. esp. de J. Xirau y W. Roces, México D. F., 1957., pág. 162.

17 *Op. Cit.*, pág. 161.

18 *Op. Cit.*, pág. 160.

C) *Antropología filosófica:*

Texto:

Frag. I. “Acerca de las cosas invisibles (*aphaneon*) como acerca de los mortales (*Thneton*), poseen ciertamente los dioses plenaria evidencia (*sapheneian*); que los hombres tenemos en este punto sino indicios (*Tekmairesthai*)”¹⁹.

Comentario:

En este fragmento nos plantea la diferencia que existe entre lo divino y lo humano, ya que el ser divino tiene conocimiento de todo y el humano sólo puede hacer: “Conjeturas de la experiencia”, este mismo problema lo plantea Filolao²⁰, pero no ya con la “experiencia” como base, sino el número como “esencia de las cosas”.

Quizá influyó en Alcmeón —en el fondo tienen la misma idea de Heraclito²¹—, Metrodoro de Kios, *Frag. 10*, de su libro *Peri Physeos*: “Ninguno de nosotros sabe nada de nada, ni siquiera esto mismo de si sabemos o no sabemos, ni si sabemos que sabemos o que no sabemos; ni si en total hay algo o no lo hay”²², y Jenófanes de Colofón, contemporáneo de Alcmeón, también hace esta distinción ya que: “Un dios es el Sumo entre los dioses y los hombres; ni en su forma, ni en su pensamiento es igual a los mortales”²³, “pues él todo entero ve, todo entero piensa, todo entero siente”²⁴, “y gobierna todas las cosas sin fatiga con el poder de su mente”²⁵, ya que como dice más tarde Empédocles: “Es únicamente, sagrado e inefable inteligencia, que recorre con veloces pensamientos todo el mundo”²⁶.

Aristóteles también hace esta diferencia entre lo divino y lo humano y nos pone de presente ese “algo” que tenemos de “común con los dioses”: “Toda la vida de los dioses inmortales es una felicidad, los hombres no conocen la felicidad sino en tanto que hay en sus facultades algo que les es común con los dioses”²⁷.

Más tarde se ve no ya en Grecia sino en Roma con el: *Saepe Noster*, de Séneca, cuando habla no ya de dioses sino de un Dios Verdadero pero no como el de Jenófanes, Empédocles o Diógenes de Apolonia, sino de

19 ALCMEON, *Frag. I.*

20 FILOLAO, *Frag. 6.*

21 *Frag. 93*: “El señor de quien son los Oráculos de Delfos, ni dice, ni oculta nada, solamente indica”. (Trad. esp. de J. D. GARCIA BACCA, *Fragmentos Filosóficos de los Presocráticos*, Caracas, 1950, pág. 317).

22 Trad. esp. de J. D. GARCIA BACCA, *Op. Cit.*

23 JENOFANES DE COLOFON, *Frag. 24*, trad. esp. de R. Mondolfo, *Op. Cit.*, pág. 75.

24 *Op. Cit.*, pág. 75.

25 *Op. Cit.*, *Frag. 25*, pág. 75.

26 EMPEDOCLES, *Frag. 134*, trad. esp. de R. Mondolfo, *Op. Cit.*, pág. 93.

27 ARISTOTELES, *Etica Nicomaquea*, 1178b.

una manera categórica como se puede apreciar a continuación: “Es la Naturaleza la que me da todo esto. No repararás que al decirlo cambias el nombre de Dios?... Todas las veces que quisieres te es lícito cambiar el nombre del autor de nuestros bienes, y le darás un nombre legítimo si le llamas Júpiter Óptimo Máximo como se le llama Tonante o Estatós (...) porque todas las cosas subsisten por beneficio suyo, estabilizado como es y sostén de toda cosa y si a esto mismo le llamas Hado, tampoco mentirás, porque como el Hado no sea otra cosa que la sucesión eslabonada de las causas, él es la primera de las Causas, de la cual todos los otros proceden. Todos los nombres que te pluguiere darle le vendrán bien como que signifiquen una potencia o efecto celestial. Sus nombres pueden ser tantos como sus dones. Puedes llamarle Liber Padre, porque lo es de todas las cosas, en fin: ti theos; tid'ou, to Pan”²⁸. Pero quizás donde mayor nos hace ver esta diferencia entre lo divino y lo humano es en sus *Exhortaciones*: “Nosotros tenemos otro principio exterior a nosotros. Nuestro pensamiento se refiere a un ser a quien somos deudores de lo mejor que hay en nosotros mismos. De otro nacimos; otro nos instituyó; Dios se hizo así mismo”²⁹.

Las afirmaciones filosóficas sobre lo divino se encuentran en los pensadores preplatónicos desde un principio. Van tomando diferentes principios: ya es agua, ya fuego, ya aire, ya lo indeterminado (*apeiron*) pero es, como dice Goethe: “cada cual lo mejor que conoce lo llama Dios sí, su Dios”³⁰.

Debido a su existencia eterna, tienen una evidencia cierta de la evolución del mundo frente al cual están impasibles. Además, son ellos los forjadores de tal evolución y trazan la ruta por donde ha de ir cada ser, a través de Chrónos, rigiendo lo presente, en su existir, van dándole existencia al No-Ser forjado en su mente y por esto lo conocen todo.

Texto:

Frag. 1º A: “El hombre se distingue (*diapherein*) de las demás cosas porque él sólo entre ellas piensa (*xyniesi*); que los demás sienten (*aisthanetai*), mas no piensa (*ouxyniesi*)”³¹.

Comentario:

Alcmeón después de hacer la diferencia entre lo divino y lo humano, establece seguidamente una gran diferencia entre el hombre y el animal.

Para Aristóteles, el hombre sólo posee lo que: “existe como intelecto y como razón cognoscitiva”³², y por esto es que el hombre ante el resto

28 L. A. SENECA, *De Beneficiis*, L. IV, trad. esp. de L. Riber, Madrid, 1949, pág. 29.

29 L. A. SENECA, *De Firmiano Lactancio* (frag. varios), trad. esp. *Ob. Cit.*, pág. 1, 161.

30 Cf. J. W. JAEGER, *La Teología de los Primeros Filósofos Griegos*, trad. esp. de J. Gaos. México, D. F. (De allí tomamos la cita de Goethe).

31 Trad. esp. de J. D. García Bacca, *Op. Cit.*, pág. 241.

32 ARISTOTELES, *Protreptico*, 10c.

del mundo parece ser un Dios. Anaxágoras considera la superioridad del hombre “en virtud de la posesión de las manos, por lo consiguiente, es el más inteligente de los animales”³³, pero Aristóteles ve que si el hombre fue digno de poseer manos es debido a que posee inteligencia para servirse de ellas: “El hombre (...) es el único entre los animales de posición erecta, porque su naturaleza y substancia es divina, y la función de lo más divino es entender y pensar”³⁴. Como podemos ver el hombre tiene en sí algo de divino, además está guiado por ese ser divino, razón por la cual se dice que: “La inteligencia es nuestro Dios” y que “la vida mortal tiene una parte eterna de un Dios”³⁵.

Además: “sólo el hombre, entre los animales, posee Razón (...) y el lenguaje sirve para demostrar lo útil y lo dañoso, y por eso también lo justo y lo injusto, lo que es propio de los hombres respecto a los otros animales, el tener sólo él, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto”³⁶.

La vida de los dioses inmortales es una felicidad, el hombre por tener semejanza con ellos, participa de esta felicidad, el animal no puede participar de ella conscientemente porque no puede participar del razonamiento, aún más, distinguir esta felicidad dentro de su cotidiano vivir: “Pero ningún otro animal fuera del hombre goza de la felicidad en la vida, porque ningún otro animal tiene con los dioses esta comunidad de Naturaleza”³⁷.

Teofrasto nos ha traído un texto de Alcmeón más completo: “De aquellos que piensan que la percepción es diferente por no ser común, primero definió Alcmeón la diferencia entre el hombre y los animales. Porque el hombre, dice él, difiere de los otros animales en que: “Sólo él entiende mientras el resto percibe pero no entiende”, el pensamiento y la percepción son diferentes, no como lo sostiene Empédocles, esto es que son lo mismo”³⁸.

Como se ve, claramente, la diferencia entre el hombre y el animal se basa en el pensamiento, en el razonar del hombre más perfecto a medida que evoluciona, pues: “El pensar es la virtud más grande”³⁹.

De los fragmentos anteriores, podemos sacar el siguiente esquema, que nos muestra la situación, en el pensar de Alcmeón, de Dios, del hombre y del animal:

³³ ARISTOTELES, *De Part. Animales*, 686.

³⁴ *Op. Cit.*, 686b-687a.

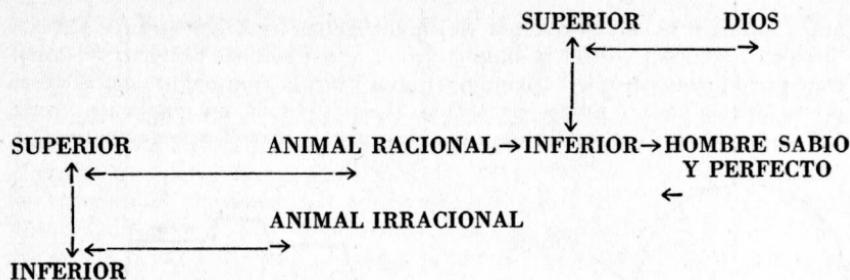
³⁵ ARISTOTELES, *Protreptico*, Frag. 10c, trad, esp. de R. Mondolfo, *Op. Cit.*, Vol. II, pág. 13.

³⁶ ARISTOTELES, *Política*, 1523, trad. esp. de R. Mondolfo, *Op. Cit.*, Vol. II, pág. 75.

³⁷ ARISTOTELES, *Etica Nicomaquea*, 1786.

³⁸ TEOFRASTO, *De Sensu*, 25f. (Diels-Krantz. *Op. Cit.*, 24 (14) A. 5).

³⁹ HERACLITO, *Frag.* 112.



Texto:

Frag. II: "Los hombres perecen (*apollysthai*) porque son incapaces de unir el principio (*archen*) con su fin (*Télei*)"⁴⁰.

Comentario:

En este fragmento Alcmeón nos plantea dos temas: El de lo inmortal y el de lo mortal. Según este fragmento, podemos deducir que lo inmortal es aquello donde se encuentra unido el principio (*arché*) con el fin (*telos*).

En este pensamiento, tenemos que Alcmeón quizá tomó como base para su formulación a Heráclito cuando éste dice: "En la periferia del círculo principio (*arché*) y (peras) fin son uno"⁴¹.

Nos preguntamos: ¿Qué es el círculo? Podemos decir que es *la negación de todo principio y todo fin*, pues en este no se puede determinar en una forma precisa y categórica, que aquí, en este punto, tenemos su principio o su fin, pues se podía tomar como principio el fin por el "retorno sobre sí mismo"⁴². "El movimiento que se cumple sobre una circunferencia será único y continuo (...) porque el móvil que parte del punto A, por su misma tendencia procederá en el mismo tiempo hacia A; y al llegar a un punto, procederá también hacia éste, pero no se tendrá a un tiempo movimientos contrarios y opuestos (...). El movimiento circular procede desde sí hacia sí mismo, (...) no permanece siempre en los mismos puntos (...). El fin con el principio (...) los une y sólo él es perfecto"⁴³, o sea: continuo, eterno, infinito.

Lo eterno (*aiōv*) es lo que dura a través de todo el tiempo y lo mortal es lo contrario a esto: lo que dura en el tiempo brevemente.

Volviéndonos al círculo como punto de referencia para diferenciar entre lo eterno y lo temporal o mortal, tenemos que la perfección supre-

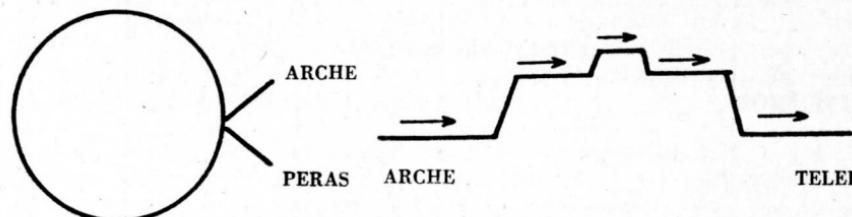
⁴⁰ ARISTOTELES, *Problemas* 916 (Diels-Krantz. *Op. Cit.*, 22 (12) B. 103).

⁴¹ HERACLITO, *Frag. 103* (Diels-Krantz. *Op. Cit.*, 22 (12) B. 103).

⁴² Cf. R. MONDOLFO, *El Infinito en el Pensamiento de la Antigüedad Clásica*, trad. esp. de F. González, Buenos Aires, 1952, pág. 120.

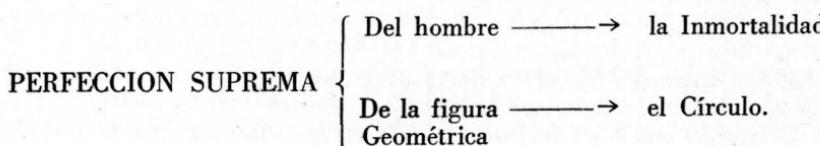
⁴³ ARISTOTELES, *Física*, 261.

ma solamente es alcanzada por la figura geométrica del círculo ya que, "reúne el término con el principio (...) y así sólo es perfecto"⁴⁴, mientras que el hombre nace (principio) y a medida que avanza en el tiempo se aparta de su punto de origen (iniciación de su constante vital). Como lo podemos apreciar en los siguientes desarrollos esquemáticos:



Respecto del círculo: principio (arché) y fin (peras) *son uno*

Respecto del hombre: principio (arché) y fin (teleí) *no son uno*⁴⁵.



Esta Inmortalidad se entiende no sólo del alma, sino también es una inmortalidad de cuerpo; esto es: Un cuerpo que es eterno (*aiei onte*) donde se confunden principio (arché) y fin (telos).

En un escrito hipocrático: *Peri Topōn Kat'Anthropōn*, encontramos un texto en contraposición con el de Alcmeón que dice: "A mí me parece que no hay ningún principio en el cuerpo humano, sino que todo es allí igualmente principio y fin; en efecto, descrito un círculo no se le halla su principio"⁴⁶.

A simple vista tenemos dos pensamientos, dos formas de ver al hombre: una da a éste el carácter de ser mortal, la otra, la del escrito hipocrático, un sello de inmortalidad si tenemos en cuenta que la unión de principio y fin da como característica lo eterno, lo infinito.

Mas, estudiando a fondo las dos concepciones dentro de lo eterno y dentro de lo temporal, que tienen, dentro de sí todos los seres que nacen, para el griego el tiempo es eterno y dentro de él se mueve el hombre, evoluciona su mente, etc., y Alcmeón ve cómo día a día van desapareciendo

44 ARISTOTELES, *Op. Cit.*, 265.

45 Por otra parte hay que explicar los términos TELEI y PERAS.

a) TELEI, TEL, —Qw-el, Pol: hacer, eje, del significado fundamental "girar", de allí salieron otros significados como: ir y venir, moverse. Lat. Versari. R. MENDIZABAL, S. J., *Manual de la Lengua Griega*, Madrid, 1943, pág. 336.

b) Peras, Peiro, Per, de la raíz: atravesar para llegar a un fin. Esta raíz Per que expresa movimiento hacia adelante para conseguir un fin se encuentra en varias preposiciones y adverbios como: PARA (cerca, pero más allá de) o PERA (más allá de). R. MENDIZABAL, S. J., *Op. Cit.*, pág. 296.

46 R. MONDOLFO, *Op. Cit.*

unos seres y apareciendo otros. El hombre hoy es, mañana no es, mientras que el tiempo es el mismo.

La concepción en el escrito hipocrático es una caracterización de lo particular dentro de sí mismo pues toma al hombre en sí, en sus funciones biológicas, en sus ciclos sanguíneos; esto es: el circular de la sangre, por ejemplo, que tiene un punto de partida: El corazón y a él vuelve después de recorrer el cuerpo: "Las venas distendidas a través del cuerpo producen hálitos, flujos y movimientos; de una nacen muchas, y ésta une no donde tiene comienzo ni donde tiene fin porque, cumplido un ciclo no se le encuentra principio"⁴⁷.

Así pues, en el hombre no hay unión entre principio y fin porque, al contrario, cada vez nos vamos separando más del punto de partida, pues somos: "Criaturas efímeras (...) ignoramos de la manera en que la divinidad conducirá a su término cosa alguna. Todos viven sólo de esperanzas y de ilusiones, y su meditar tiende a lo inalcanzable. Vejez, enfermedad, muerte (...) alcanzan al hombre antes de que haya logrado su meta"⁴⁸: la perfección suprema: la inmortalidad.

Texto:

Frag. V: "Es más fácil guardarse de un enemigo que de un amigo"⁴⁹.

Comentario:

Este fragmento lo podemos completar con la máxima de Demócrito: "Muchos que parecen ser amigos no lo son y muchos que no lo parecen lo son"⁵⁰. Estos fragmentos los podemos relacionar con la máxima del sabio Quilón de Lacedemonia, pues nos enseña que debemos "acudir sin prisa a los banquetes de los amigos, y añade, acude con prisa a sus desgracias"⁵¹.

Porque en un sentido griego: "La amistad es una virtud o va unida a la virtud, y es la cosa más necesaria, para la vida (...) y no solamente necesaria, sino también noble.

La amistad perfecta es la de los buenos y semejantes por virtud ellos son de ánimo semejante por sí mismos y no por circunstancias externas (...)"⁵².

Pero, ¿cómo se manifiesta esta virtud de la amistad? Ya vimos que el sabio Quilón nos dice que debemos "acudir con prisa a sus desgracias"

47 *Op. Cit.*

48 SIMONEDES DE AMORGOS, *Frag. 1º*, en R. Mondolfo, *El Pensamiento Antiguo*, trad. esp. de S. A. Tri, Vol. I, Buenos Aires, 1952, pág. 27.

49 CLEM., Strom, VI, 16 (Diels-Krantz. *Op. Cit.*, 24 (14) B 5 (23)).

50 DEMOCRITO, *Frag. 97*, trad. esp. de J. D. García Bacca, *Op. Cit.*, pág. 332.

51 QUILÓN DE LACEDEMONIA, *Max. 5*, trad. esp. de J. D. García Bacca, *Op. Cit.*, pág. 15.

52 ARISTOTELES, *Etica a Nicómaco*, 1155-1156.

pero no sólo tratar de acudir en sus desgracias sino que se debe buscar el beneficio recíproco, pues no es propio del amigo buscar la utilidad para sí a causa de la desgracia de un amigo, pues: "Amigo es quien desea y practica el bien por amor al amigo"⁵³.

Los verdaderos y buenos amigos comprenden que : "El hombre, como dice Hesíodo, que hace daño a los otros, es el artífice de sus propios males; el mal designio es peor aun para quien lo delibera"⁵⁴.

Pero en este cotidiano trajinar de la vida sucede que tenemos por amigo al que realmente es enemigo o por enemigo al que es amigo.

D) *Psicología:*

Fragmento acerca del Alma.

Texto:

"El alma es inmortal porque se asemeja a los inmortales, y que esta inmortalidad le pertenece en virtud de sus incessantes movimientos, pues todas las cosas divinas luna, sol, los planetas y el cielo entero están en perpetuo movimiento"⁵⁵.

Comentario:

Kirk - Raven comentan este pasaje así: "Estos dos pasajes (el otro es el frag. II que ya comentamos arriba) a pesar de sus aparentes disimilitudes han sido pensamientos que se refieren a la misma doctrina. Los cuerpos celestes tienen la propiedad de movimiento continuo en círculo, y el alma también"⁵⁶.

La idea de los círculos en revolución de Alcmeón es posible que haya ejercido influencia sobre Platón en las doctrinas expuestas en el *Timeo*, pues tienen una relación directa⁵⁷.

Entrando a comentar directamente la opinión de Alcmeón sobre la *inmortalidad del alma* tenemos que esta creencia aparece entre los egipcios como puede apreciarse en el *Libro de los Muertos*.

En Grecia, esta idea se desarrolla primeramente en los misterios eleusinos, de éstos pasa a los órficos quienes separan "El alma del cuerpo, y admiten que aquella mora como un demonio caído en la cárcel del cuerpo,

53 ARISTOTELES, *Op. Cit.*, 1168a.

54 HESIODO, *Los Trabajos y los Días*, 265 ss.

55 ARISTOTELES, *De Anima*, 405a.

56 G. S. KIRK-J. E. RAVEN, *Op. Cit.*, pág. 235.

57 *Op. Cit.*, pág. 235.

para retornar después de la muerte de éste y a través de una larga peregrinación de reencarnaciones a su patria divina”⁵⁸; de los órficos, pasa a los mitólogos y filósofos griegos.

Al plantearse el problema del alma el primero en considerarla categóricamente Eterna en el hombre es Ferécides de Siros, según lo anota Cicerón⁵⁹.

Sócrates nos enseña que el *alma* participa de la divinidad: “Pero ciertamente si algo de la Naturaleza humana participa de lo divino, es indudablemente el alma pues: Dios ha infundido en el hombre lo que tiene de más grande y mejor”⁶⁰, esto es en cuanto se refiere al carácter divino del alma, pero lo que interesa es el carácter de *inmortalidad* de ésta. En el siguiente pasaje lo podemos apreciar: “Nunca he podido convencerme de que el alma, hasta que permanece en un cuerpo mortal, viva, y cuando se ha separado de él muere pues, antes bien, veo que los cuerpos mortales se conservan vivos mientras el alma permanece en ellos. Ni tampoco que el alma pueda quedar privada de intelecto cuando se ha separado del cuerpo, que no posee intelecto, tampoco ha logrado convencerme de ello, más bien, que, cuando esa inteligencia sincera y pura se ha separado del cuerpo, entonces la razón quiere que sea más intelectual que nunca”⁶¹.

Este pensamiento socrático por así decirlo, lo completa Platón cuando afirma: “Bien, responde tú. ¿Qué ha de engendrar en un cuerpo para que viva? y Aquel: el alma (...) ¿y donde entra el alma, produce siempre vida? Sí. Ahora bien: ¿Hay alguna cosa contraria a la vida o no? Si, la hay, dijo. ¿Qué es? La muerte.

Entonces, el *Alma jamás recibirá lo Contrario de lo que Ella produce (...)* ¿y lo que no recibe muerte cómo lo llamamos? Inmortal, respondió (...). Por lo tanto *Ella* (*el alma*) es *Inmortal*”⁶².

Platón expone una idea análoga a la de Alcmeón cuando dice: “*Toda Alma es inmortal* (*psyché pásā athanaton*) Porque es inmortal lo que se mueve siempre (*togár autokineton athanaton*); luego agrega: Es principio de movimiento (*arche kineseōs*) lo que se mueve de por sí (...) y esta misma es la esencia y razón del alma (*heautō̄ kinoumenou psyches ouísante kaí logon*): De moverse de por sí (...) y si verdaderamente es así que *lo que se mueve de por sí no es otra cosa sino el Alma, el Alma sería necesariamente sin nacimiento e inmortal* (*ex anagkes ageneton te kaí athanaton psyché an eie*)”⁶³.

Alcmeón caracteriza la inmortalidad del alma, según hemos podido observar: “En virtud de su incesante movimiento”, Platón, nos da la

58 J. W. JAEGER, *Paideia, Los Ideales de la Cultura Griega*, trad. esp. de J. Xirau y W. Roces, México, D. F., 1957, pág. 419.

59 CICERON, *Tusculanas*, I, 16-38.

60 JENOFONTE, *Memorable IV.3 y I.2*, trad. esp. de R. Mondolfo, *Op. Cit.*, Vol. I, págs. 169 y siguientes.

61 JENOFONTE, *Cirop.*, VIII, 7 (*Op. Cit.*, pág. 170).

62 PLATON, *Fedon*, 100-105 (Cfr. textos en R. Mondolfo, *Op. Cit.*, pág. 247).

63 PLATON, *Fedro*, 245c-246.

misma explicación y la misma caracterización de la alma inmortal: El movimiento. No, nos aventuramos a decir que Alcmeón también influyó notablemente en la formación de esta doctrina.

E) *Medicina:*

¿Qué fue la Medicina para la cultura Griega? Una fuerza cultural de primer orden en la vida del pueblo griego y es parte integrante de la cultura general (*egkykios paideía*)⁶⁴, llegando a convertirse en un arte consciente y metódico bajo la acción de la filosofía jónica de la naturaleza.

He aquí lo que se exigía a quien deseaba aprender el arte del médico, según Hipócrates: 1º Deberá tener presente las estaciones del año y sus efectos, pues no son todas iguales sino que difieren radicalmente en cuanto a su esencia específica y en cuanto a sus transiciones. 2º Deberá observar los vientos calientes y fríos, empezando por los comunes a todos los hombres y siguiendo por los característicos de cada región. 3º Deberá tener presentes también los efectos de las diversas clases de aguas. Estas se distinguen no sólo por su sabor y por su peso sino también por sus virtudes. 4º Cuando llegue a una ciudad desconocida busca el conocimiento del medio ambiente, etc.

El arte del médico consistía en eliminar lo que causa dolor y en sanar al hombre alejando lo que le hace sufrir. Según Platón: El médico es el hombre que, a base de lo que sabe acerca de la naturaleza del hombre sano, conoce también lo contrario de éste, o sea el hombre enfermo y sabe, por lo tanto encontrar los medios y los caminos para restituírlos a su estado normal⁶⁵.

Alcmeón sobresale como naturalista y médico, es el fundador de la anatomía comparada y el que expuso la primera teoría respecto del sueño, descubrió el origen de los nervios ópticos e hizo disecciones anatómicas, descubrió la relación entre el cerebro y los sentidos, distinguió arterias de venas, no admite la teoría de las cualidades, la teoría de los cuatro humores: la sangre, el moco, la bilis amarilla y negra, fue el que colocó en el cerebro el órgano de la vida espiritual del hombre.

Respecto a las teorías médicas de Alcmeón comentaremos muy someramente dos textos importantes.

El primero conservado por Aecio, Kirk-Raven, afirman que, posiblemente en tal texto, Alcmeón aparece como a-dualista⁶⁶.

Texto:

“Alcmeón sostiene que la base de la salud es el equilibrio (*ísonomanian*) de los poderes (*dynámeon*): frío y caliente, húmedo y frío, amargo y dulce, etc. Mientras que la supremacía (*monáchian*) de uno de ellos es causa de enfermedad

64 J. W. JAEGER *Op. Cit.*, pág. 783.

65 *Op. Cit.*, pág. 804.

66 G. S. KIRK-J. E. RAVEN, *Op. Cit.*, pág. 234.

(nósou), porque la supremacía de cualquiera de ellos es destructiva. La enfermedad llega directamente por el exceso de calor o frío e indirectamente por el exceso o deficiencia de nutrición y su centro es la sangre..."⁶⁷.

Kirk-Raven agregan: "Esta doctrina, aunque restringida al campo de la medicina, puede haber sugerido quizá la teoría expuesta por Simmias en el Fedon de Platón (85.E - 86.D) de que el alma es meramente una 'Armonía' de los opuestos físicos que componen el cuerpo; y puesto que Platón está allí, probablemente, citando un punto de vista pitagórico, parece muy verosímil que, en este hecho, Alcmeón ejerció una influencia en los pitagóricos"⁶⁸.

Predomina aquí la idea del "equilibrio de los contrarios". Por medio de la armonía de la igualdad de las cosas opuestas, se disfruta de la salud, no se admite la supremacía de ninguna.

El pensamiento de Alcmeón es aclarado por Filolao cuando dice que el cuerpo se halla compuesto de contrarios⁶⁹, y Simmias nos dice:

"Está nuestro cuerpo formado de calor y de frío y mantenido por la sequedad y la humedad"⁷⁰. De modo que si hay equilibrio de éstos se tiene una completa armonía y, por consiguiente, se disfruta de salud.

El otro texto está en Chalcidios.

Texto:

"Demostranda igitur oculi natura est de qua cum plerique alii tum Alcmaeo Crotoniensis in physicis exercitotus quique primus exsectionem est ausus"⁷¹.

Por este texto vemos cómo Alcmeón fue el primero que hizo disecciones anatómicas, lo mismo que estudios detallados sobre los ojos descubriendo el origen de los nervios ópticos.

La mayoría de sus doctrinas, en el campo de la medicina, aún siguen vigentes, tan solo se las estudia y precisa a la luz de los adelantos del siglo XX.

En síntesis, la filosofía y la ciencia médica tienen en común: El derivar del conocimiento objetivo de la naturaleza misma. El médico las deriva de su conocimiento de la naturaleza del cuerpo, el filósofo de su comprensión de la naturaleza del alma, y ambos investigan en el campo de la naturaleza, a la que se consagran con mira de descubrir, en la estructura natural del cuerpo y del alma, el principio normativo que prescribe la conducta ante la sociedad y ante sí. En Alcmeón se unen el saber del médico y el saber del filósofo.

JULIO ENRIQUE CUERVO ESCOBAR

67 AETIUS, V. 30. I.

68 G. S. KIRK.J. E. RAVEN, *Op. Cit.*, pág. 234.

69 FILOLAO, en Aristóteles, *De Anima*, 407.

70 Cfr. PLATON, *Fedón*, 85e-86d.

71 CHALCIDIOS, *In Tim.*, p. 27a (Diels-Krantz, *Op. Cit.*, I, 272.20).